

Informe de la Confederación de la Producción y del Comercio: Bajo dinamismo de economía y costos laborales amenazan con deterioro del empleo

Entidad entregó sus proyecciones económicas poco antes de que el Banco Central difundiera el Informe de Política Monetaria.

EYN

En la antecámara de la entrega de las nuevas proyecciones económicas del Banco Central, la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) adelantó a "El Mercurio" sus pronósticos de crecimiento e inflación, junto con advertir sus riesgos y amenazas.

En su informe, la CPC estima que la actividad económica se expandirá en el orden de 2,0% a 2,2% este año. Y aunque espera un mejor desempeño en mayo (3,9%-4,3%), luego vendría una gradual desaceleración, con un segundo semestre que se anticipa más bajo (1,6%-1,7%) que la primera mitad de año.

Las estimaciones para el consumo privado de la CPC se ubican en un crecimiento cercano a 1,9%-2,1% anual, luego de haberlo hecho 1% anual el año pasado, mientras que la inversión fija mostraría una expansión cercana a 2,8%-3,0% anual este año, "en buena medida, debido a la baja base de comparación de los dos años anteriores".

No obstante, remarca que la inversión en construcción mantendría un bajo desempeño y casi la totalidad de la expansión se explicaría por el componente de inversión en maquinarias y equipos.

Mayores riesgos

Pese al acotado crecimiento y mejor dinámica del gasto, el gremio empresarial señala que el bajo dinamismo en la creación de empleos mantendría en un nivel alto la tasa de desempleo y no se descarta que incluso supere el 9% en los meses más críticos de invierno. Para el año, como un todo, en tanto, se tendría un promedio del orden de 8,5%-8,6%.

No obstante, en la entidad enfatizan en el riesgo de que la situación del mercado laboral se siga deteriorando, no solo "porque el bajo dinamismo de la economía no contribuye a una mayor creación de empleos, sino que además porque el costo relativo del empleo se siga elevando, llevando a que las decisiones productivas de las empresas se basen cada vez más en soluciones que aprovechen los avances tecnológicos y desplacen el uso

de mano de obra".

Entre las principales amenazas figura la desaceleración de la economía global en caso de un deterioro en la guerra arancelaria. "Nuestros principales socios comerciales desacelerarán su crecimiento y con ello la demanda por nuestras exportaciones. En este escenario, una depreciación del peso no puede descartarse, situación que podría afectar la trayectoria de convergencia de la inflación hacia la meta", advierte la CPC en su informe.

En materia fiscal, el empresario puso énfasis en que el riesgo de no recaudar lo proyectado sigue estando presente, sobre todo respecto de la recaudación contemplada en materia de evasión y elusión, la cual está comprometida en parte importante en los gastos asociados a la reforma de pensiones. En este contexto, dijo el informe de la entidad, "la posibilidad de que la economía exhiba este 2025 un déficit fiscal mayor y necesidades de endeudamiento mayor que las presupuestadas no son bajas". Con todo, agregan, se hace necesario que las medidas de ajuste (administrativas y legislativas) anunciadas por el ministro de Hacienda exhiban avances concretos. "De no hacerlo, la capacidad crediticia del país tenderá a disminuir, especialmente en materia de tasa de interés".

Inflación y tasas

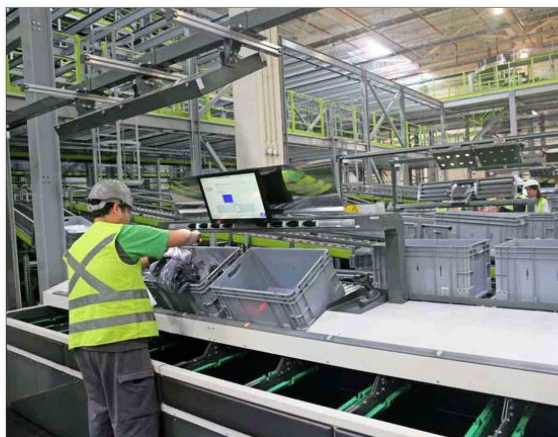
En cuanto a la inflación, la

CPC pronostica una variación mensual nula o levemente negativa en junio. "Los próximos meses, la tasa anual irá reduciéndose levemente, en parte por bases de comparación más exigentes del año pasado, que obedecieron a ajustes por electricidad, todo lo cual llevaría la inflación a las cercanías de 3,9%-4,1% anual hacia diciembre de este año", estima la cúpula empresarial.

El Banco Central podría recortar la tasa de interés, situándola entre 4,25% y 4,5% para fin de año.

Entre los riesgos, destaca que la situación del mercado laboral se siga deteriorando, no solo porque el bajo dinamismo de la economía no contribuye a una mayor creación de empleos, sino que además porque el costo relativo del empleo se siga elevando, llevando a que las decisiones productivas de las empresas se basen cada vez más en soluciones que aprovechen los avances tecnológicos y desplacen el uso de mano de obra.

Asimismo, apunta a que la posible desaceleración de la economía global, especialmente si se implementan alzas de aranceles, podría reducir la demanda por las exportaciones chilenas. Esto podría llevar a una depreciación del peso, complicando la convergencia de la inflación hacia la meta y dificultando las esperadas reducciones en la tasa de interés por parte del Banco Central.



La CPC apunta que la baja creación de empleos mantendría en un nivel alto la desocupación, la que podría superar el 9% en los meses más críticos de invierno.